



White paper



Discos SSD

Solid State Drive

Actualmente los integradores de sistemas deben hacer frente a las exigencias empresariales y garantizar la disponibilidad y fiabilidad de los datos. Y de ello depende la elección de los discos duros, a nivel de tecnología y de gama de producto. A nivel de tecnología, existen los discos SATA, SAS y SSD.

Integrar la tecnología más adecuada permitirá a la empresa conseguir un equilibrio perfecto entre capacidad, rendimiento y costes. La tecnología SSD proporciona el máximo rendimiento en lectura/escritura de datos.

Discos SSD

SSD o unidad de estado sólido es un dispositivo de almacenamiento de datos que usa una memoria no volátil para almacenar datos, en lugar de platos giratorios magnéticos de los discos duros convencionales.

En comparación con los discos duros tradicionales, los SSD no hacen apenas ruido, son menos sensibles a los golpes y garantizan un menor tiempo de acceso y de latencia.

Existen discos SSD de capacidades 60Gb, 90Gb, 120-128Gb, 256Gb, 512Gb y van incrementando en cada generación.

Máximo rendimiento en el acceso a datos

Los discos SSD proporcionan un arranque más rápido que los discos tradicionales, así como un incremento en la velocidad de escritura y lectura de hasta 10 veces más que los discos duros tradicionales. Y este rendimiento no se deteriora mientras el disco se llena de datos.

Al no tener platos giratorios, ni elementos mecánicos, la producción de calor, el consumo de energía y el ruido se reducen considerablemente.

En contraposición, los discos SSD permiten capacidades muy inferiores a las de los discos duros, además de precios muy superiores en relación precio/gigabyte, debido a la baja demanda en el mercado actual. Además, no permite la recuperación de datos en caso de fallo.

Aplicaciones adecuadas para integrar discos SSD

La integración de discos SSD no es demasiado común en los sistemas informáticos actuales, ya que el precio suele marcar la decisión. A pesar de ello, poco a poco se está extendiendo en determinadas aplicaciones por su excepcional rendimiento.

Recomendamos integrar discos SSD en aquellas bases de datos que requieran el máximo rendimiento por el número de usuarios simultáneos y frecuencia de peticiones. O plataformas web con requerimientos de respuesta inmediata.